

9

DIA LLENO

DE AYES, Y SUSPIROS,

EN QUE LA ANTIGUA, ILUSTRE,
y siempre fiel Ciudad de Guadalupe explica
de algun modo el dolor, que oprime sus
leales corazones, por la muerte
de su Reyna, y Señora

LA SERENISSIMA SEÑORA

DOÑA MARIA

BARBARA XAVIERA

DE PORTUGAL.

LOS SACA A LUZ LA MISMA CIUDAD,

Y LOS DEDICA

mo

AL ILL. S. D. DIEGO DE ROXAS

Y CONTRERAS,

OBISPO DE CARTAGENA, GOVERNADOR
de el Consejo de Castilla, &c.

CON LICENCIA.

En Alcalá: En la Imprenta de la Universidad.

9
DIA LLENO

DE AYES, Y SUSPIROS,

EN QUE LA ANTIGUA, ILUSTRE,
y siempre fiel Ciudad de Guadalupe explica
de algun modo el dolor, que oprime sus
leales corazones, por la muerte
de su Reyna, y Señora

LA SERENISSIMA SEÑORA

DOÑA MARIA

BARBARA XAVIERA

DE PORTUGAL.

LOS SACA A LUZ LA MISMA CIUDAD,

Y LOS DEDICA

mo

AL ILL. S. D. DIEGO DE ROXAS

Y CONTRERAS,

OBISPO DE CARTAGENA, GOVERNADOR
de el Consejo de Castilla, &c.

CON LICENCIA.

En Alcalá: En la Imprenta de la Universidad.

LA CIUDAD DE
GUADALAXARA
AL ILUSTRISSIMO SEÑOR
D. DIEGO DE ROXAS
Y CONTRERAS,
OBISPO DE CARTAGENA;
GOVERNADOR
DEL CONSEJO DE CASTILLA;
&c.

IL.^{MO} SEÑOR.

LAGRIMAS son las que ofrece à V. S. I. la fidelissima Ciudad de Guadalaxara, que ellas mejor que la eloquencia diràn el noble titulo de su quebranto.

Multoties lachrymæ pondera vocis habent.

Lagrimas son, que si en la muerte de Don Alonso el Sexto se desataron en raudales de sangre las piedras muertas, para manifestar su sentimiento vivo; no es extraño, que en la muerte de nuestra amada Reyna, y Señora Doña Maria Barbara lloren tambien las Ciudades. Ignoraba Platon, ser las lagrimas negra cortina, que desluce las generosidades de el pecho: verdad es, quando las desperdicia la cobardia; pero es error, quando las vierte el dolor mas justo; que entonces sale en cristales el corazon por los ojos, y contenido en su estrecha prision, acaso le ahogara la angustia, porque es poco fondo un corazon humano para un oceano de llanto. No tuvo por indecoroso la vizarrilla de el Cesar el piramide, que erigió con sus lagrimas al Cadaver de Pompeyo. No denigraron la generosidad de David las tiernas avendades de llanto, que combatieron su pecho en la muerte de el querido Absalòn, y en

la

la muerte de Lazaro la invencible constancia de Jesus dió licencia al dolor, para que se exhalasse por sus Divinos ojos. Tan justo es, que en fatalidades grandes se asfome el corazon à las ventanas de los ojos, ò para desahogar su angustia, ò para publicar su sentimiento. Dudando Guadaluaxara en los breves parenthesis de el dolor (si le permitia algunos la triste tenaz memoria de tan sentida muerte) dudando (digo) en quien havia de derramar sus lagrimas, le faltò poco à la decision para anticiparse à la duda; porque en quien sino en el Mecenas que mejor supiera apreciarlas, por el noble objeto que las ocasiona, en quien sino en el pecho mas piadoso, en quien sino en el corazon mas agradecido à los beneficios de nuestra difunta Reyna, y Señora, pudiera dignamente derramarlas su fidelidad? En quien pudiera emplearlas mejor que en V. S. I. cuyo agradecimiento, cuya sabiduria, cuya prudencia no sabe bastantemente pronunciarlas la lengua, ni admirarlas el entendimiento, ni venerarlas el respeto? En quien, despues de haver experimentado con la mejor fortuna las prendas del Señor Don Bernardo de Roxas y Contreras, Hermano de V. S. I. y Corregidor en otro tiempo de Guadaluaxara? Estrella fue, que recibió resplandores del Sol de V. I. pero Estrella, que si fuera otro el Sol, cediera à tanta Estrella, y aquella Estrella se levantara à Sol; porque en quantos vecinos habitan esta.

Ciu-

ciudad, tiene otros tantos testigos su acertada conducta. Quien (digo otra vez) pudiera mejor que V. S. I. acompañar à esta inconsolable Ciudad en su llanto? Si sabe V. S. I. llorar como proprias las adversidades de el extraño, los infortunios de el subdito; como no llorará, mas que si fuera propria, la fatalidad de tantos en la muerte de nuestra amada Reyna? Confessamos à V. I. por el Neptuno de nuestras edades, que manejando con singular acierto el Tridente de la razon, serena las olas de las pasiones, que combaten el inquieto corazon del hombre. Irritòse Neptuno contra sus ondas,

Quos ego, sed motos præstat componere fluctus.
[V. S. I. se irrita contra todo desordenado afecto, que presume orgulloso turbar la harmonia de su moderado pecho: Si se glorian los Cesares de ser Señores de Roma, y los Alexandros de haver conquistado el Mundo; mas se puede gloriar V. S. I. de ser Señor de su voluntad, y de haver conquistado sus afectos.

Ardua res vicisse alios; victoria major

Est animi fluctus composuisse fui.

Pero en lance tan fatal, pisará V. S. I. las lineas de la moderacion, passando à los terminos de el excessos; entregando el corazon al sentimiento, confundida la voz entre suspiros, y anegados los ojos en llanto: nobles lagrimas! generosos suspiros! sentimiento justo!

que

que no menos nació el corazón para sentir, que para amar; no menos nacieron los ojos para llorar, que para ver; y no menos nació la voz para suspirar, que para aplaudir. Breve arroyuelo es el Oceano, sino para el llanto que despiden nuestros ojos, si para el que quisiera verter nuestra fidelidad; y el llanto de nuestra fidelidad será pequeña fuente para el que quisiera derramar el agradecimiento de V. I. pagando en lagrimas lo que recibió de la Regia liberalidad en beneficios. Quanto crece la prudencia en el hombre, tanto crece su sentimiento en fatalidades, que por ser padecidas en Heroes, ó Heroynas de primera magnitud, perjudican enteras Monarchias; y aunque particulares, tocan la raya de universal desgracia. Ardió en otro tiempo Roma en voraces llamas; convertidos sus siete montes en siete Mongibelos, sepultandose unos edificios en las ruinas de los otros, y sirviendo à su magnificencia de tumba sus cenizas propias; estrago, que no sabe renovar la memoria, sin que cueste nuevos sustos al corazón. Pero aquel insensible pecho de bronce, aquel Hombre medio Fiera, aquel Antipoda de la piedad, aquel barbaro Nerón, miraba festivo un incendio, que aun apagado de el todo, no pueden escuchar sin assombro los oídos piadosos, causando risa à su insensatez la que à las Fieras, si supieran llorar, ocasionara llanto. Aquí mas que nunca se acreditó de imprudente, y

temeraria su crueldad. Siendo, pues, tan superior en V. I. la prudencia, adonde irá su corazón por bastante sentimiento? Adonde irán los ojos por bastantes lagrimas para sentir, y llorar la ruina, que llora Hespaña?

Quis tantum possit lachrymis æquare dolorem?

Si el sentimiento se há de medir por la prudencia; mal podremos perceber aquel; pues esta dificilmente se puede comprehender: por que donde habrá ojos de Real Águila, que puedan examinar tanto resplandor, beber tanta luz, ni resistir à tanto rayo? Diganlo los Dominios, que fia à tan sabia conducta nuestro amado Rey. Diganlo las Ciudades, que tuvieron la dicha de estar à su direccion: Diganlo (iba à decir, que lo dixeran tambien tantos Subditos:) Pero para qué lo han de decir otra vez, quando tantas lo han testificado? Prueba eficaz de la prudencia de V. I. para quien penetre de fondo la inconstancia de el Subdito, y la naturaleza de el vulgo. En V. I. y su Jurisdiccion vive como en su centro la Justicia, reside como en morada propia la Paz publica, descansa como en su throno la prudencia en el gobierno, se manifiesta en los efectos el acierto en las determinaciones, se pone freno al orgullo, se dan fuerzas à la flaqueza, triunfa la inocencia, descaee mas, y mas cada dia la iniquidad, se promueve la virtud, se destierra el vicio, no saben

los oídos ; que cosa es queixa de el Subdito , no tiene lugar la opresion de el Poderoso ; porque en la balanza de tal Astrèa siempre se levanta la humildad de el Defvalido sobre el orgullo de el Arrogante : no se teme el mal informe de el Ministro ; porque V. S. I. pide el informe de las Causas à sus propios ojos : es en fin V. S. I. primer mobil de esse hermoso Cielo : que no tiene porque embarazarse la lengua en dár este renombre à jurisdiccion tan bien instruida. Propuso al Rey Antigono cierto cobarde Joven , hijo de un magnanimo Capitan , las hazañas de su Padre por titulo para ser preferido à los demàs : monstruosidad de los necios , pretender premios propios por meritos ajenos. Yo, (le respondiò Antigono) premio à los Padres las virtudes de los Padres , y à los hijos las virtudes de los hijos. Respuesta debida à tan imprudente desvario. Señor , para V. I. no hay mas Lisonjeros , que muevan al premio , que las virtudes propias : ni mas Validos , que levanten à la cumbre de la honra , que los meritos de las Personas. O que dichosa hà sido la fidelissima Ciudad de Guadalupe en hallar por Compañero de su llanto à un Varon , que por ser de consumada prudencia , sabrà llorar sin termino la perdida fatal de Hespaña! La perdida fatal ; (repite otra vez el dolor mas que la lengua) porque no sabemos quien hà perdido mas esta monarchia , si la Caba en otro tiempo , ò si la

Parca

Parca en nuestros dias ? Què acertada eleccion hà tenido Guadalupe , y que bien logrado empleo de sus lagrimas ; pues aun quando està todo su corazon ocupado en sentir , y sus ojos en llorar , se le representan tantas glorias de el Heroe à quien ofrece sus lagrimas ! Y aun sin querer registrar el Palacio de sus preeminencias , por negar la entrada el dolor , tropieza la vista al primer passo con ellas en los umbrales. Cantò en otro tiempo Ovidio de el Palacio de el Sol : que encedia la obra à la materia ; porque aunque era la materia oro brillante , piropos encendidas , y elevadas columnas ; era mas admirable el artificio.

Regia Solis erat sublimibus alta columnis,
Clara micante auro , flammisque imitante piropo,
Materiem superabat opus.

Pero aora , Señor , se puede cantar de el Palacio de las prerrogativas de V. S. I. Materies superabat opus ; porque siendo su materia las sublimes virtudes , y relevadas prendas ; qualquiera artificio , con que presumiera la eloquencia ilustrarlas , ò ponderarlas ; fuera negro borron , que desluciera sus resplandores. Pero que en vano presume esta angustiada Ciudad entretener las amargas memorias de su desgracia con el dulce recuerdo de essas prendas ! Que mal dicen , que viven pared en medio los gustos , y los pesares ; pues ni aun todo el torrente de las glorias de V. S. I. hà podido endulzar

el mar salado de nuestra pena. Dexad, Señor, à esta fidelissima Ciudad, que repita sus memorias tristes: Dexadla, que se cebe en sus angustias: Permitidla por aora el silencio de tantas grandezas; que para sondear este Pielago (sino es que ignore fondo) se requiere menos confusa la razon, menos turbada la memoria, menos angustiado el corazon, mas firme el pulso, y menos tremula la pluma. Como en otro tiempo pareció à Ciceron, que clamaban las paredes de Roma contra las maldades de Catilina, quexandose su silencio de sus excessos; asì parecia, que clamaban las paredes de Guadalaxara contra los rigores de la Parca, repitiendo en mudas quexas: O Parca atrevida, con quanta razon te llaman tyrana, pues estendiste tu jurisdiccion hasta lo Soberano, y afilaste tus aceros contra los Cedros de el Libano! Còmo fixaste tu arco infame en nuestra Augusta Reyna, sin que traspasase la flecha los corazon de sus amantes Vassallos? Còmo dexaste con vida à Hespaña, quitandole en Maria Barbara la parte principal de su aliento? O còmo dexaste en pie la Monarchia, derribando de un golpe su mantenedora columna? Asì parecian, que daban voces los edificios de esta Ciudad fidelissima, porque todo era representaciones de susto, pinturas de sentimiento, Geroglificos de dolor; las Iglesias empleadas en melancolicas lamentaciones, los Vecinos apoderados de un santo horror, las

Calles

Calles silenciosas, enlustradas las paredes, y mas enlustrados los corazones de los Ciudadanos: no sabia pronunciar la lengua el nombre de nuestra amada Reyna, sin que primero pronunciase el dolor mil ayes mal formados: y durará este sentimiento de la fidelissima Ciudad mientras dure la memoria de su desgracia; perseverará la memoria mientras permanezcan sus muros; y si faltaran hombres para el sentimiento, no faltarian rios para las lagrimas, ni piedras para el quebranto.

Cum subit illius tristissima mortis imago

Labitur ex oculis nunc quoque gutta meis.

Espera, Señor; esta Ciudad fidelissima, que acepte V. S. I. estas lagrimas, ò por ser lagrimas, que en ellas, mejor que en las lisonjas suele ir embuelto el corazon, ò por sacarlas de nuestros ojos el eclipse funesto de el Sol de Hespaña, Doña Maria Barbara. Es muy notorio, Señor, el agradecimiento aun à menores beneficios, que los que deben à su justicia los meritos de V. S. I. y sus prendas, las que, por hallarse esta Ciudad turbada con la novedad, y oprimida de el dolor, incomienda à la Fama, para que las celebre con immortales ecos; pero si las hà de celebrar dignamente, adonde irá la Fama por clarines? Lo son por cierto de la esclarecida nobleza de V. I. los Leones, y Castillo, que adornan el Escudo de sus Armas; pero queden se por aora acompañando à los de Hespaña en sentir, y la-

lamentar la perdida de tal Reyno ; y brillen las cinco Estrellas de el mismo Escudo , en anuncio feliz de que nuestra difunta Señora luce como Estrella en perpetuas eternidades , que assi lucen los Justos , y en señal de la elevada estirpe de V. I. à quien Dios prospere en su mayor grandeza , para gloria del mismo Señor bien de nuestro Reyno de Hespaña , y utilidad de esta siempre obligada , y agradecida Ciudad.

D. Bentura de Argumosa.

D. Diego de Yanguas.

D. Antonio Fernandez.

D. Antonio Medrano.

D. Felix Urbina.

Ilust.^{mo} Señor:

POR GUADALAXARA;

D. Narciso Hoñez de la Torre.

APRO.

APROBACION DEL Rmo. P. FAUSTINO
Horabwena , Rector actual de el Colegio de la Compañia de Jesus de la Universidad de Alcalà de Henares.

DE comission de el Señor Doctor Don Nicolàs de la Escalera , Vicario General del Arzobispado de Toledo en esta Corte Arzobispal de Alcalà de Henares por el Eminentissimo Señor Cardenal de Cordova , &c. hè visto , y atentamente hè leído , no sin admiracion , y provecho mio , las Funebres Exequias , que à la Augusta immortal memoria de nuestra difunta Reyna (que en gloria està) la Serenissima Señora Doña Maria Barbara Xaviera de Portugal acaba de tributar la Antigua , Noble , y siempre Fiel Ciudad de Guadaluaxara : predicò el Rmo. P. Dr. Joachin Navarro , Cathedratico de Prima de esta Universidad.

Dafele el titulo de *Dia lleno de ayes , y suspiros* , con justa razon ; porque à la verdad yo no se como de otra suerte podrá darse à entender la commocion general de aquel distinguido Pueblo , que renovò en este dia el espectaculo nunca visto , y tan ponderado de San Gregorio Nifeno en el Funeral de Pulcheria : *Vidi spectaculum certum , & exploratum , quod , qui auditione , ac fama miracula accipiunt , non credant.* Fue un golpe de fidelidad compasiva tan raro , que aun los mas credulos tendrán dificultad de admitir: no obstante , el hecho fue notorio , y tambien identico el caso : *Vidi pelagus hominum* , era un mar el concurso à las Reales Exequias : *Plenum erat Templum , plenum Templi vestibulum , adjuncta*

Orat. in funere Pulcheria.

Ibidem.

juncta platea, antiporta, bivia, media trans-
versa, quidquid videbatur, hominum plenum erat.
Mar, que inundaba el ambito del Templo, que
rebofaba, porque no cabia, ni en el Atrio, ni
en las Tribunas, ni en las Capillas, ni aun en
la Plaza: un pielago de gente; pero muchos de
dolor, y de lagrimas. *Quis absque lachrymis?*
Quis vite damnum non deploravit? Quis cala-
mitati non allachrymatus est? Quis communi
concentui lamentationis suas voces non admiscuit.
En efecto al concluirse el Sermon, como un
mar violentamente detenido, rompió el con-
curso en llanto universal, indice del amor, de
la fidelidad, y del alto concepto, que siempre
havian tenido de su Reyna. Successo, que aun-
que visto antes en Grecia, y repetido solo en
España, basta para eternizar el dia lleno, mas
que de ayes, de finissima lealtad de aquellos
Ciudadanos.

Este fue el primer motivo de mi admira-
cion, al registrar esta Obra, sobre que dixé muy
al principio mi sentir, y creo, que con verdad.
Las primeras expresiones llevan consigo la ma-
yor recomendacion, por mas naturales: imita
mucho la razon à la naturaleza en sus partos, y
esta, por lo comun, dà lo mejor en los prime-
ros; el arbol no sazona prontamente sus frutos,
mas el fruto es lo primero que brota. Lei este
Escrito con admiracion, y provecho, principal-
mente por la eloquente, y discreta Oracion.
No puedo expresar del Orador, sino que las la-
grimas de sus oyentes seràn sus mejores alaban-
zas; pero podrè decir lo que admiro, y es, ver
à la letra verificada aquella sententia de San

Agus-

Agustin: *Bonorum ingeniorum clara est indoles*
in verbis differentium, verum amare, non verba.
La Oracion fluida, grave, natural, y sobre todo
verdadera, es la mas digna de elevados objetos,
cuyo caracter es la Magestad.

Hè llegado al principal motivo, que me
arrebató el assombro, y creo, que podrá causar
el mismo, en los que leyeren esta Obra sin pre-
ocupacion, y con animo libremente dueño de
sí mismo. Porque si se pone la atencion en el
Soberano objeto de estos ayes, no se hallará
sino un espiritu gigante, penetrado de los sen-
timientos mas vivos de la eternidad en medio
de la mayor gloria terrena: *Scis* (decia de su
Trajano Plinio) *ubi vera Principii, ubi sempi-*
terna sit gloria, ubi sint honores. Unas potencias,
bien que sublimes, posehidas de una viva fe,
devocion afectuosa, y humilde reconocimiento
al que las havia hecho tan grandes: *Tibi maxi-*
mus honor excubare pro templis. Un corazon tan
magnanimo, com lleno de piedad, y commisse-
racion, nunca mas contento, que quando hacia
felicés à los otros, nunca mas feliz, que quando
remediaba las necesidades de sus Vassallos. *O te*
falce! *Quod cum diceremus, non opes tuas, sed*
animum mirabamur. En fin, no es menester
mas, que passar los ojos por los admirables
exemplos de las virtudes referidas veridicamen-
te, y sin hyperboles en el Sermon, para llenar
de confusion à tantos, que no siendo adorados
en el mundo, aun no se dignan de humillarse à
Dios. Ellas solas podrán bien sacar los colores
à muchos, que viven olvidados de su fin; y à los
que hacen profesion de no olvidarle, podrán

C

me-

Lib.4. de Doc-
trina Christi,

mejor estimular à darse prisa para conseguirle con seguridad.

A quien no emmudecerà de affombro tantas penalidades , y dolores tolerados en la ultima enfermedad , con una paciencia à manera de milagro ? Viòse trasladada en poco espacio aquella Magestad , de las delicias del Solio à los horrores del Sepulchro : Viòse rodeada de males peores que la misma muerte. Què haria en este lance ? Se llenaria de amargura , por verse tan atribulada ? Se postraria al llanto , à las quejas , ò à la turbacion ? Ni aun consintió se affomasse al semblante la falta de serenidad , quedando superior en el sufrimiento aun à la vida que la faltaba , con aquellas voces , que usurpadas al Santo Job , dan testimonio de su milagrosa paciencia : *Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc , & usque in seculum* : pudiendo exclamar en este caso , lo que en semejante el Nissenio : *Vide , quanta celsitudo animi magnitudinis athleta sit. Tempestatem afflictionis transtulit in studium contemplationis.*

*Orat. in funere
Pulcher. prope
finem.*

Por lo dicho me parece muy debido salga à la publica luz esta Obra , en la qual nada hay que se oponga à las verdades de la Fè , ni integridad de costumbres , antes juzgo serà muy provechosa para promoverlas. Afsi lo siento , salvo &c. En este Colegio de Alcalà à 19. de Diciembre de 1758.

†
IHS

Faustino Horabuena.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Nicolàs de la Escalera , Arcediano de Caceres , Dignidad de la Santa Iglesia de Coria , y Vicario General en la Audiencia , y Corte Arzobispal de esta Ciudad de Alcalà de Henares , y en todo el Arzobispado de Toledo , &c. Por la presente , y por lo que à Nos toca , damos licencia para que se pueda imprimir , è imprimir la Oracion Funebre Panegyrica , y Relacion de las Exequias de la Serenissima Sra. Doña Maria Barbara Xaviera de Portugal , nuestra difunta Reyna , que predicò en la Iglesia Parroquial de Sta. Maria de la Fuente de la Ciudad de Guadalaxara el Rmo. P. Doctor Joachin Navarro , de la Compania de Jesus , Cathedratico de Prima en esta Universidad , el dia veinte y dos de Octubre passado de este , que tributo la muy Noble , y Leal Ciudad de Guadalaxara ; mediante , à que de nuestro mandato ha sido vista , y reconocida , y no se halla cosa , que se oponga à nuestra Santa Fè , y loables costumbres. Dada en esta Ciudad de Alcalà de Henares en veinte dias del mes de Diciembre de mil setecientos cinquenta y ocho.

*Doct. D. Nicolàs de la
Escalera.*

Por su mandado:

Bentura de Riara y Malagón.

DIA LLENO

DE AYES, Y SUSPIROS,

DE LA ANTIGUA,

ILUSTRE, Y SIEMPRE FIEL

CIUDAD DE GUADALAXARA,

POR LA MUERTE DE SU

REYNA, Y SEÑORA:

COMO la muerte llama con igual despotico dominio à las puertas de los grandes Palacios, y de las humildes Chozas: como de esta deuda nadie se exime, y como es tributo, que todos pagan, lo pagò con su vida nuestra Reyna Catholica, saliendo de esta mortal para la Eterna el veinte y siete de Agosto de este presente año, dia, que en España quedará señalado con señal negra, para memoria de su desgracia, como en otro tiempo señalaban los Romanos con señal blanca los dias de su fortuna. Corrió la voz de tan fatal suceso, y empezaron à correr lagrimas de sus fieles amantes Vassallos. Acreditóse la infausta noticia en Carta del Rey à todas las Ciudades de Voto en Cortes; y la que llegó à esta, como una de ellas, habla en estos terminos.

CARTA

5
CARTA DEL REY.

CONCEJO, Justicia, Regidores, Cavalleros, Escuderos, Oficiales, y Hombres Buenos de la Noble Ciudad de Guadaxara: Haviendose servido nuestro Señor de passar de esta à mejor vida à la Reyna Doña Maria Barbara de Portugal, mi muy Chara, y Amada Esposa; hè resuelto, con el dolor que me debe este tan sensible contratiempo, tomar el luto, y que generalmente se pongan rigorosos por seis meses, de que os he querido avisar, para que como tan buenos, y fieles Vassallos, cumpliendo con vuestra obligacion, dispongais, que en essa Ciudad se hagan las Honras generales, y demonstraciones de sentimiento, que en semejantes casos se acostumbra; arreglandoos en quanto à lutos à lo dispuesto por la Pragmatica, y Ordenes en su consecuencia expedidas. De Villaviciosa à nueve de Septiembre de mil setecientos cinquenta y ocho. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Agustín de Montiano y Luyando.

Para ver esta Carta, el Señor Don Ventura de Argumosa, Cavallero del Orden de Santiago, Intendente, Corregidor de esta Ciudad, mandò expedir Cedula convocatoria à los Cavalleros Regidores de la misma Ciudad para el dia diez y seis del mismo mes de Septiembre, que se juntaron en su Sala Capitular, donde se vió dicha Carta, y acordaron lo siguiente.

Que para manifestar la Ciudad el debido sentimiento de tan considerable dolor, y acompañar en parte al que padece nuestro Catholico Monarcha, en primer lugar se passe recado por los Escrivanos de este Ayuntamiento à todos los Reverendos Prelados,

Y

y Superiores de las Comunidades de Religiosos, y Religiosas, y à los Parrochos de las Iglesias de esta Ciudad, participandoles el Real Orden de su Magestad, para que se sirvan hacer tocar, y doblar sus Campanas por espacio de nueve dias continuados à la hora del medio dia, y à las oraciones, como se hà acostumbrado, empezando desde mañana diez y siete del corriente. Que se publiquen los lutos por seis meses, como se previene por la citada Real Orden. Y deseando la Ciudad particularizar las demostraciones de tan justo sentimiento, acordò assimismo, que en un dia señalado se hagan las Exequias, y Honras generales, con todo el funesto lugubre aparato que corresponde; y para ello eligiò, como mas comoda, la Iglesia Parroquial de Santa Maria de la Fuente, en donde se hà executado en otras semejantes ocasiones, convidando al Reverendo Cabildo Eclesiastico de Curas, y Beneficiados para officiar la Misa, y Vigilia: Y para publicar, y decir las honras de la difunta Reyna, se eligiò al M. R. P. Doctor Joachin Navarro de la Compania de Jesus, Cathedratico de Prima en la Universidad de la Ciudad de Alcalà de Henares, à quien por medio de los Cavalleros Comissarios, que se han de nombrar, se le paffe aviso, para que se sirva aceptarlo; dandose las demàs providencias, à fin de que se hagan estas Honras con la mayor decencia, que corresponde à los vivos deseos de esta Ciudad, por quien se señaló para executarlas el dia veinte y dos de Octubre, proximo mes que viene: Y nombrò por sus Cavalleros Comissarios à los Señores Don Diego de Yanguas, Don Antonio Fernandez, D. Antonio Medrano, y Don Phelix Urbina, Capitulares de este Ayuntamiento, de cuyo zelo espera la Ciudad desempeñaràn este encargo.

Los

Los abundantes frutos, que correspondian à la esperanza tan bien fundada en el zelo, disposicion, y cuidado de los Señores Comissarios, se dexaron ver luego que amaneciò el dia veinte y dos de Octubre, destinado para las magnificas Exequias. Antes que el Sol tomasse possession de tan funesto dia, la tomò el melancolico sonido de todas las Campanas, que herian al viento, y hacian eco en los corazones, excitandoles la perdida, que havian tenido de tan insignie Reyna. Los moradores de la Ciudad, y la multitud, que de los Pueblos circunvecinos havia concurrido, ocuparon muy desde luego las Calles. En las idas, y venidas de la misma multitud à ver el magnifico Templo de Santa Maria de la Fuente, se formaba un animado mar, cuyas olas no desdecian de las que agitaban los animos de quantos miraban, y admiraban, quan al vivo se representaba alli lo que alcanza la muerte.

El Templo, que desde el pavimento à la techumbre excitaba tristezas, añaia muchos desengaños en los Geroglificos, y Tarjetas, de que estaba adornado, y à los que no sacaba lagrimas, era porque segun se iba encendiendo el Tumulo, y iluminando el Altar, declinaba en gloria, por la plenitud de luz, que à crecer mas, le oprimiria, en vez de esclarecerle. Parecia una luz sola por la uniformidad, y simetria con que estaban colocadas, y se hacia ver de bulto, como puede ordenarse sin confusion, una casi innumerable multitud. Por la descripcion siguiente se podrà formar algun concepto.

DES-

DESCRIPCION DEL TUMULO,
y Altar.

EN el Presbiterio del Altar mayor se construyó una gradería de seis escalones en figura de tres caras, formados sus Passamanos sobre sus Zocalos imitados à piedra jaspe verde, y de porfido, con sus balaustrés del mismo modo, con sus seis Pilastras en los macizos, que correspondian à el Arte de Architectura; y en la primera Pilastra, que ceñia con la del Arco Toral por el lado del Évangelio, tenia colocada una Tarjeta dorada, en la que havia pintado un Arbol frondoso, que hacia sombra à muchas flores, y descendia un rayo, que abrasaba su copa; y tenia à la letra este

SONETO.

Sube à escalar la etherea Regia cumbre
Robusta planta, cuya gallardia
Quanto à Civele Jupiter confia,
Debiò constante à la Celeste lumbre:
Y quando la agradable muchedumbre
De sus ojas, verdores infundia
A tanta flor, de un rayo la porfia
La hirió con implacable pesadumbre.
La piedad fue de BARBARA gloriosa,
Laurèl, à cuya sombra debió España
La proteccion mas dulce, y deliciosa;
Y en pejuicio comun de su campaña,
Hizo la Parca vèr, que rigurosa
No respeta Laureles su guadaña.

En el lado de la Epistola correspondiente havia otra Tarjeta, pintada en ella una Aguila Real coronada, volando, y debajo la muerte con arco, en ademán

de haver disparado, y el Aguila con la flecha atravesada, y este

SONETO.

De Jupiter el Ave generosa
Gyra diafanidades en su buelo,
Bebiendo luces con activo anhelo
A la Delfica antorcha luminosa:
Mas el astuto perspicaz desvelo
De cruel Libitina pavorosa,
Hizo parar carrera tan lustrosa,
Y en tierra diò con la que buela al Cielo:
Aguila Real, que soberanamente
En el Solio del Sol fixò su huella,
La gran BARBARA fue gloriosamente;
Quando dos Mundos con sus alas sella,
La atravesò su aljaba; ò accidente!
Aguila el buelo abate, y gyra Estrella.

Asimismo havia en las otras quatro Pilastras otras quatro Tarjetas, que en la primera de el lado de el Évangelio tenia esta

LETRA.

En la fabrica grandiosa,
Que à la Reyna consagraсте
De el Cielo, te acreditaste
De Reyna, amante, y piadosa:
Con harmonia lustrosa
Las Nobles, y Esclarecidas
Se ven por amor unidas;
Y tu, con tan feliz fuerte,
Anticipaste à tu muerte
En cada una muchas vidas.

10
La segunda Pilastra del Evangelio tenia en la Tarjeta
a siguiente

LETRA.

Su prudencia sobre humana,
Unir supo en toda accion
La piadosa propension,
Y autoridad Soberana:
Y como Reyna Christiana,
Sabia , discreta , y clemente,
Coronò su augusta frente
En las contrapuestas Zonas,
Sobre infinitas Coronas,
Con el Laurèl de Prudente.

En el lado de la Epistola en la tercera Pilastra, que
correspondia havia esta

LETRA.

Dando à toda habilidad
El lugar que merecia,
Con su gran sabiduria
Esmaltò à la Magestad.
Acreditòse Deidad
Lo humano en si desmintiendo,
Y estudiando , y comprendiendo
De el acierto los caminos,
Fue blason de sus destinos,
Ser Reyna , y serlo , sabiendo.

Quarta Pilastra , contenia en la Tarjeta esta

LETRA.

Las Letras , y la Milicia
Protegiò con eficacia,
Puerta abriendo à toda Gracia,
in Sdesfayrar la Justicia.

11
A todo ruego propicia
Fue su auxilio protector
De quanto ruego en rigor
Impetrò su Patrocinio,
Y blason de su Dominio
Fue hacer Justicia el fabor.

Luego havia formado en la ultima grada un tablado
muy espacioso , y en el las tres mesas de Altar en
las tres caras que tenia , donde se dixeron toda
aquella mañana hasta la hora de la funcion incesan-
tamente tres Missas , ademàs de las que se celebra-
ron en los seis Altares , que tiene la Iglesia , por los
Religiosos Dominicos, y Carmelitas , como tambien por
los Sacerdotes Seculares de aquella Iglesia (que son
bastantes) y otros particulares , que concurren , y
se les daba la limosna de quatro reales. Sobre las
mesas del Altar estaba formado el segundo cuerpo
de el Capelardente , guardando en todos sus macizos
de el Empilastrado , el que estaba adornado de cos-
tosas Tarjetas , Colgantes , y Geroglificos , dorados , y
plateados con gran primor , y por vasas tenian qua-
tro gradas guarnecidas de cenefas , con varios atribu-
tos de calaveras , y otros despojos de el assumpto,
y la grada ultima vestida con una cenefa de tercio-
pelo , con unos sobrepuestos de oro muy costosos,
y en el lado de el Evangelio havia un Geroglifico
de tres varas de alto , y mas de dos de ancho , de
una talla muy primorosa dorada , y plateada , y en
el lienzo el Gran Conquistador de esta Ciudad,
Albarfàñez de Minaya , que son las Armas que go-
za , y encima havia puesto un Pyramide , ò Cande-
lario de diez pies de alto , y remataba con una ca-
lavera con Corona , todo el guarnecido de Rosas,
de

de las que falían , à modo de Cornucopias , de sus cogollos las velas , que parecían segun las que havia un Obelisco de luces ; y à el lado de la Epistola su correspondiente Geroglífico , y demás adorno , y en el lienzo havia pintada una Dama en traje heroyco llorando , y enjugandose el llanto con un lienzo en la diestra mano , y en la siniestra un Escudo tambien con las Armas de esta Ilustre Ciudad , sobre el que estaba recostada , y debaxo este

SONETO.

Este Obelisco adusto , aunque luciente,
 Y esta brillante , aunque funesta Pyra,
 Y este Coloso funebre conspira
 A ostentar el amor mas reverente:
 Es Ara Luétnosa , en que ferviente
 A immolar su dolor amante aspira
 La mas Leal Ciudad , que Febo mira,
 GyRANDO entre el ocaso , y el oriente:
 Y en fin este esplendor , que reberbera
 Con triste luz , y con fineza clara,
 Es de amor puro lastimosa hoguera,
 En que à ser holocausto se prepara
 Con quanto illustre honor cifra en su hoguera
 La Inúgne Heroyca Fiel Guadalaxara.

Y en el medio de este cuerpo , en la fachada , havia colocada una Tarjeta dorada , que en el peto tenia esta

LETRA.

A el escuchar la noticia
 De tan funesto fracaso,
 El oriente quedò ocaso.

Accm.

Acompañaban à esta Tarjeta dos cornucopias de mas de vara de alto , con dos luces cada una , y en los quatro macizos havia quatro Pyramides de mas de vara de alto , con los vaciados plateados , y las fajas de jaspes muy vistosos ; afsimifimo havia dos Esqueletos de el tamaño de el natural , el uno tenia la Guadaña , y el otro un Relox , facados con gran primor , levantaba este cuerpo doce pies , y las gradas quatro. En el tercer cuerpo havia formado en el medio entre las dos Pilastras , que levantaban catorce pies , una Cama Imperial , toda de terciopelo negro , daba principio el tarimòn , ò pedestral , y sobre el quatro gradas , guardando simetricamente la figura de el tresabo , y sobre las gradas puesta la Tumba , que la cubria un costoso paño de terciopelo , guarnecido de perlas ; y en el frontis las Armas de Portugal , bordadas de hilo de oro sumamente costosas , y primorosas , y encima el Almohala de terciopelo encarnado , con franjas de oro , y la Corona , y Cetro muy especiales. La coronacion de esta Camara , ò Cama , era una cornisa tan bien dispuesta , que no puede dár de sí mas la Arquitectura , con su arquitrabe , friso , y demás que el Arte pide , toda guarnecida de terciopelo , y las molduras de oro : Los capiteles de las Pilastras estaban plateados , que contraponian con los collarines dorados , y demás molduras , de los que pendian colgantes de un relieve superior , de primorosa talla dorada , y plateada , de trofeos , y despojos mundanos , y sostenian estos colgantes dos cornucopias , como las yà dichas ; y en el centro de esta Camara à el lado de la Tumba , ò Pyra , havia otros dos Esqueletos de diversa hechura , y puestos en admiracion , con ademàn de sentimiento , alumbrando con un acha , que melancolizaba su postura , y vista;

vista; à el lado de las Pilastras por modo de Argotantes tenia dos Geroglificos de la mesma altura, y circunstancias, que los dichos de el cuerpo anterior, y en el lado del Evangelio tenia pintado un Fenix muy hermoso coronado, y vatiendo las alas sobre unos leños, de quienes salian llamas, y el siguiente

SONETO.

Fenix fue la gran Reyna, que perdimos,
Fenix fue la hermosura, que lloramos,
Fenix fue en atributos, que admiramos,
Fenix fue en perfecciones, que aplaudimos:
Fenix fue, à quien de Fenix cultos damos,
Fenix fue, à quien eterna veneramos:
Fenix fue, cuya ausencia lamentamos,
Fenix fue, cuya perdida sentimos.
Fenix fue, cuya falta padecemos,
Fenix fue, cuyo merito se aclama,
Fenix fue, à quien no es dable que olvidemos,
Fenix fue, que se amò, como se ama:
Fenix fue, à quien Laureles ofrecemos
Por Fenix en el Templo de la Fauna.

Y en el correspondiente à el lado de la Epistola tenia pintada una Nave muy hermosa, con el Mar alterado, de modo, que la queria sumergir, y el siguiente

SONETO.

Errante Navecilla presurosa,
Surca veloz la esfera cristalina
Siguiendo el norte, à cuya luz camina
En la cerulea senda procelosa:

Parece que su gyro predomina
En la inquieta republica espumosa,
Y en un naufragio: ò fuerte rigorosa!
Su cuerpo acaba, y su gyrar termina.
Qual Nave nuestra Augusta Soberana
Corria en alta Mar con gentileza,
Feliz, dichosa, prospera, y ufana;
Pero firme la Parca en su fiereza,
Como Sirte cruel hizo tyrana
Naufragar la Real en su grandeza.

En las dos caras de los lados acompañaban unos cubos de gradas, vestidas con cenefas de calaveras, y otros adornos del assumpto, y encima tenia otros dos Geroglificos de igual magnitud, y echura; y en el de el lado de el Evangelio tenia pintado un Orizonte de Mar, y en el el Sol, que se iba ocultando, como quando se va à poner, y debaxo el siguiente

SONETO.

Orizonte Español, que siempre has sido
Pyra de el Sol, sepulchro decantado,
Admira al Regio Sol, que te hà ilustrado
Tocar yà en el Ocaso anohecido:
Nunca à Sol tan brillante, ni lucido
De cristal Mausoleo has preparado,
Como à el que siendo en BARBARA adorado,
Yà pestaña en sombras deslucido:
Llora al ver aquel Phebo, que luciente
Te iluminaba de embidiable gloria,
Sepultado en su funebre Occidente:
Vivo en la muerte canta la victoria,
De ser su ocaso mejorar de oriente,
Pues hace amor eterna su memoria.

En

En el Geroglífico de el lado de la Epístola, que era el compañero, havia pintado un Prado, y en él una Clycie muy hermosa; y en el pavimento un Sol ocultandose, y el Mirasol gyrando à la parte donde se oculta, y el siguiente

SONETO.

En los Dominios fertiles de Flora,
Con hermoso esplendor vegetativo,
La Clycie bella, en ademán activo,
Sigue à el Planeta, que los Orbes dora,
Adquiriendo en las perlas de la Aurora
Transparente alimento nutritivo;
Y al ver de Apolo el Carro fugitivo,
Distante de su luz, su ausencia llora.
De su Reyna la luz incomparable
Amò Guadalaxara tiernamente,
Perdiò en ella el objeto mas amable:
Y llorando su perdida fielmente,
En su temprana muerte lamentable,
Es Clycie amante, que su ausencia siente.

Afirmisimo hermosaban à este cuerpo en los extremos de sus macizos otros dos Candeleros, ò Pyramides, como los yà referidos, y iluminados tambien.

Sobre este cuerpo se siguiò el quarto, y ultimo, que à no impedirlo la Bobeda de la sumptuosa fabrica de la Iglesia, aun huviera elebadose mas (repecto de lo que notò el Escritor) pues estaba formado un cerramiento pyramildalmente muy vistoso y extraño, que hacia un Luneto, y en su concavidad estaban en un Escudo muy esquisito de talla dorada,

y plateadas (que levantaba once pies) las Armas de España, y por orla el Toyson, con el *Sancti Spiritus* de sumptuosa hechura; y sobre la Corona predominaba la Fama, de una altura de mas de el natural, hecha con el mayor primor, y ceñida à la Bobeda, con sus alas, y Clarin, y su Pendoncillo, que tenia esta

OCTAVA.

La gran Reyna que aclama vuestro amor,
O Españoles! en modo tan leal,
Gloria de Portugal, de España honor,
No es capaz de morir, vive immortal;
La Fama os defengaña de el error,
En que influye su transito letal,
Y así de todo el Orbe en el confín
Hacen eco los ecos de el Clarin.

Acompañaban à este ultimo cuerpo otros dos Pyramides, ò Candeleros, quienes se les minorò algunas luces, por lo immediatos à la Bobeda, y que no peligrasse el blanco, terso, y hermoso que goza, pues parecen de bruñido jaspe, ò marmol. Referir las achas, y velas, que tenia es imposible; parecia una hoguera, y à no obrar el arte, y la diligencia de tener gente oculta en vela, se podia temer un incendio. Lo espacioso de esta Fabrica diò motivo à los Artifices à dilatarse, y hacer tan sumptuoso Mongivelo; el que tenia linealmente sesenta y quatro palmos, y de ancho, medido segun su figura, quarenta. Por no molestar à el Lector se omiten muchas particularidades que tenia, así en Targetas doradas, y otros adornos; como tambien Sonetos, y otros diversos Metros, y afirmisimo en la

fabrica de las Pilastras de la Capilla Mayor, aunque la mayor parte estaba enlutada desde la cornisa à el suelo,

A poco mas de las nueve y media salió la Ciudad, con todos sus Ministros, desde las Casas de Ayuntamiento, en donde se havia congregado, todos vestidos de luto, formados en dos filas, de el mismo modo, que la tarde antecedente havian venido, y asistido à la Vigilia en la Iglesia de Santa Maria de la Fuente. Esperaba para recibirla el Cabildo Eclesiastico, que asimismo se havia antes congregado en su Sala Capitular para acordar, como acordò, estas cortesanas correspondencias. Hè dado à este gravissimo Cuerpo Eclesiastico el epiteto de *Antiquissimo*, porque tuvo su principio en el Reynado de Leovigildo, y se mantuvo en la puridad de el Catholicismo, sin embargo de la heregia de los Godos, la de Arrio, y otras, que tenian inficionado casi todo el Reyno de España, y de haver sufrido este por tantos años el yugo de los Moros, y de otras barbaras naciones, que le enseñorearon; hacen pues digno acreedor del titulo de antiquissimo al Cabildo Eclesiastico de esta Ciudad mas de trece siglos de antigüedad.

Llegò la Ciudad al Templo de Santa Maria, y como la tarde antecedente se havia esparcido la voz de la destreza, suavidad, y harmonia, con que el considerable trozo de Musicos (hasta veinte y uno) traídos de Madrid de varias Capillas, era yà comun persuasion, que en sus concertados ecos se havia acreditado el llanto de dulzura, y la tristeza de diversion. Con esto creció tanto el concurso, que con dificultad pudieron ocupar la Ciudad, y Cabildo sus respectivos Circos. Creció la expectativa, y aumentò el

el concurso la fama de el Orador, à quien se havia encargado el Panegyrico. El ser trahido de Alcalà, el regentar en aquella celebre Universidad la Cathedra de Prima de ella, y la de el Colegio de la Compañia de Jesus, el assegurar todos, que manejaba con igual primor el Pulpito, y la Cathedra, excitaba mas la curiosidad, y creció tanto el concurso, que efectivamente no fue practicable cerrar las puertas de el espacioso Templo, y desde ellas continuaba el Auditorio, en casi interminable multitud.

Principiòse la Missa, y se renovaron las dulzuras de la tarde antecedente al compàs de la mas lugubre, melancolica harmonia. Entre la solemnidad luchaba consigo mismo el oído, lisonjeado por una parte con la suavidad de voces, è instrumentos, y ansioso por otra de oír quanto antes al Orador: Subió este al Pulpito, finalizada la Missa, y à pocas clausulas, el profundo silencio de tanta multitud diò publico testimonio de el placer con que escuchaban. Llenò toda la expectacion, con ser tan grande; y aunque la prueba serà de bulto à quantos le lean, lo es desde luego, que suspendió, comovió, y sacò lagrimas de ternura en toda clase de gentes de el numeroso Auditorio. Y lo que rarissima vez sucede, todos à una voz contestaron, que excedió con los hechos à su fama. No pueden trasladarse al papel los afectos de que se revestia, la viveza con que heria, dando mas alma, aunque tenian mucha, à los discursos. El serà el mejor Panegyrico de sí mismo, y dice assi,



 JESUS,

 MARIA, Y JOSEPH.

Mulierem fortem quis inveniet? Procul, & de ultimis finibus pretium ejus, confidit in ea cor viri sui, & spoliis non indigebit. Reddet ei bonum, & non malum omnibus diebus vitæ suæ &c. Proverb. cap. 31. à vers. 10.



GRANDE à todas luces por cierto el Panegyrico, que hace Salomòn de aquella Excelsa Heroyna llamada por excelencia la *Muger fuerte*. (1) Quien, dice, encontrará una Muger adornada de fortaleza, esto es, de animos, y resoluciones varoniles en sus empreſas? Una Muger, que fue toda la confianza de su Conſorte, y con ella sola, sin neceſſitar de otros despojos, acreditò sus victorias. Que todos los dias de su vida le correspondiò bien, sin mezcla alguna de mal. Constante en sus obras, dulce, y eficaz en sus palabras, y para no multiplicar expreſiones, una Muger cabal, una Heroyna completa: esto significa la primera expreſion de el Sabio, en sentir de el Legionense. (2) Quien, pues, encontrarà una Muger semejante? En donde se hallarà? Serà menester para encontrarla subir los Montes, correr

(1)
Mulierem fortem.

Los 70.
Id est virilem. Jansenius; quæ viriles spiritus alat.

(2)
Fortem, id est, Mulierem perfectam, omnibus numeris absoluta.

correr los Valles , atravesar los Mares , hasta llegar à los ultimos terminos de la tierra.
Quis inveniet ?

Ilustrísima Ciudad , Antiquísimo Cabildo , Pueblo siempre Fiel , y Leal de Guadalaxara , yo me atrevo à decir sin ponderacion , que segun las señas , una Muger de semejantes prendas la encontró Lisboa , porque en ella nació el dia quatro de Diciembre año de mil setecientos y once la Serenísima Señora Doña Maria Barbara Xaviera de Portugal. La encontró Madrid , porque la logró por su Princesa el diez y nueve de Enero de mil setecientos veinte y nueve. La encontraron los dos Mundos del Dominio Español , porque la vieron coronada por su Reyna el diez de Agosto de mil setecientos quarenta y seis. La encontró el Cielo , porque pasó à mejor vida el veinte y siete de Agosto de este presente año. Así nos lo promete la infinita misericordia de Dios , así las virtudes de su vida , y su bien prevenida muerte.

Con esto , Ciudad Ilustrísima , te he dicho ya , que se muy bien lo que significa esse lugubre aparato , essas vayetras , esos lutos , essa multitud de antorchas. Lo se , lo admiro , y no lo extraño. Si el Sol , que nació para presidir en el dia , se obscurecerà ; si la Luna , que nació para presidir en la noche , no esparcirà su luz ; si las Estrellas , que nacieron para ornamento del Cielo caeràn ; si la Luz mas viva no dista de la muerte mas , que lo que alcanza un soplo ; y lo que es mas , si apenas mediò tiempo entre los candores del Thabor ,

y

y los excèsos de Jerusalèn , quien extrañará la muerte de una Muger , aunque aya sido escogida por la Divina providencia , como Sol , para reynar en dos Mundos ? O Luna de España , Lucero de Portugal , Estrella de Alemania ! O Maria Barbara Xaviera , donde estás ? Te alcanzò el eco de aquella gran Maria hermana de Moysès , *mortua est Maria*. Te alcanzò la muerte ; pero una muerte preciosa , que vino à ser un transito feliz à mejor vida. Fue un buelo de aquella grande Aguila , que viò San Juan (1) cruzar rapidamente por el Cielo , intimando tres *aves* à los que dexaba en la tierra. Ay Alemania , ay Portugal , ay España ! Muriò una hija de tus Aguilas Imperiales , muriò una amante de tus gloriosas Quinas , muriò la fortaleza de tus Leones , y Castillos.

Væ , væ , væ. Ay Fidelísima Ciudad , ay Antiquísimo Cabildo , ay Pueblo siempre leal , y siempre amante , que muriò tu Reyna ! La hallò la muerte ; pero sin vencerla , porque previnieron la victoria las virtudes de su vida. La hallò la muerte ; pero sin estímulo , porque le destruyò su fervor , y le anegaron sus lagrimas. Sirvan de leniente en su muerte las noticias de su Christiana vida. Muchas ocultò su humildad ; y las que yo referirè , son todas habidas por los conductos , que aseguran la fe humana. Las propondrè sin ponderaciones , y me servirà de norte el Panegyrico de la Heroyna de Salomòn : *Mulierem fortem , quis inveniet ? &c.*

(1)

Apocal. cap. 8.
vers. 15.

*Vidi , & audi-
vi vocem unius
Aquila , volan-
tis per medium
Cœli , dicendi
voce magna :
Væ , væ , væ ,
habitantibus
in terra.*

Em-

Empiezo con las palabras de la Relación que se me ha hecho, y de cuya veracidad no se puede dudar en lo humano. La difunta Reyna Catholica Doña Maria Barbara Xaviere tuvo una crianza la mas escogida, y christiana, correspondiente à su nacimiento, y à las virtudes de su Madre, que se mereció el nombre de la *Reyna Santa*. Fue el primer fruto del Real glorioso Thalamo de Don Juan el Quinto, y Doña Ana Maria de Austria, Reyes fidelísimos de Portugal. Desde luego mostró las potencias de su Alma despejadas, vivas, y penetrantes. El genio naturalmente inclinado à la virtud, à la devocion, y à la piedad. Las primeras letras de leer, y escribir las aprendió con tal destreza, que era delicia de el oído verla leer, y de los ojos ver la igual, clara, y hermosa formacion de los caracteres. Bordaba, y dibujaba con primor, de suerte, que haver nacido en otra esfera, le grangeara con abundancia el trabajo de sus manos, quanto necesitara para su decencia.

En la Musica llegó à un punto muy alto de inteligencia, composicion, y consonancia. Qualquiera de buen gusto pudiera desear para delicia del oído la dulzura de su voz. Además de poseer, como si fueran nativas, las lenguas Francesa, Española, y Italiana, entendia, y pronunciaba con perfeccion la Latina; y aunque por falta de exercicio olvidò en parte la Alemana, conservaba lo mas del Idioma para la inteligencia, y algun trato. Fue espectáculo muchas veces admirable, ver à esta Princesa en el publico de la conversacion, y concurrencia

de

de muchos Ministros de Potencias Estrangeras, como à cada uno le hablaba en su lengua propria. Aun las habilidades mugeriles de coser, hilar, &c: las poseyò con toda perfeccion, y las practicaba sin desdenarse de ellas, por ser Reyna. Cumplió à la letra el consejo de el Doctor Maximo, (1) y lo que practicaron las Matronas grandes, Helena, Circa, Penelope, Lucrecia, como dice Homero; y aun las insignes Reynas, Minerva, y Juno: (2) mas que me canso con erudiciones profanas, quando notò esta prenda Salomòn en su Heroyna: *Quæsit lanam, & linum... Digiti ejus apprehenderunt fusum.* Tomaba nuestra Reyna con edificacion de sus Damas, yà la agoja, yà el uso en sus manos, y parece que estas se arreglaban al consejo del mismo Salomòn, ò que obraban con consejo, como las de la Muger fuerte, *& operata est consilio manuum suarum,* siendo el sentido del texto, (3) que la materia del Lino, y Lana las obedecia, y dicho comun en el Palacio, que *la Reyna hacia con sus manos lo que queria*, palabras con que expone el erudito Padre Salazar el sagrado texto.

Quanto excede al cuerpo el alma exceden à las prendas naturales las espirituales. Estas poseyò nuestra difunta Reyna, echando por raiz, la que lo es de la immortalidad, esto es, la viva fé, de que se alimenta el Justo. De esta raiz brotò en ella el ramo siempre verde de una firme esperanza, que prorrumpiendo en flores, se coronò de frutos de la charidad mas ardiente. De todo nos dexò la

F

prue-

(1)

Ad Latam.
Dilcat & lanam
facere, tenere
colum, rotare
fusum.

(2)

Tiraquel. *lib.*
10 Leg. Con-
nubii.

(3)

P. Salazar ex
Rabbi Himma-
nuel. *Erat illius*
peritia in lana,
linoque tractan-
do, ut materies
manibus illius
quodammodo pra-
reret.

Tom. 2. in Pro-
verb. ad cap. 31.

prueba en un Escrito de su Real mano, cuyo titulo es : *Oraciones para la mañana*, y dice así : „ En Vos adoro, Santissima, è individua „ Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres „ Personas distintas, y un solo Dios verdadero. „ Humillome en la presencia de vuestra Divina „ Magestad, reconociendo lo nada que soy. „ Creo firmisimamente, y estoy aparejada à „ dàr mil vidas, si tantas tuviera, por la con- „ fesion de todos los Mysterios, que nos „ revelaste en la Sagrada Escripura, y los „ que por medio de nuestra Catholica Igle- „ sia nos propusiste, para que los creyesse- „ mos.

„ En Vos pongo toda mi esperanza, todo „ quanto puedo tener de bien espiritual, ò „ temporal, en esta, ò en la otra vida, todo „ lo deseo, espero, y quiero alcanzar de vuest- „ tra Divina mano. Dios mio, vida mia, y „ unica esperanza mia. Desde oy, para siem- „ pre os entrego mi cuerpo, y mi Alma, „ y todas mis potencias, memoria, entendi- „ miento, y voluntad, y todos mis sentidos. „ Protesto, que no consiento, antes pondrè „ todas mis fuerzas para nunca consentir en „ cosa alguna, que sea, ni aun la mas minima „ ofensa de vuestra Divina Magestad. Propongo „ firmisimamente de emplearme todo quanto „ soy, y valgo, y todas mis fuerzas en vuestro „ santo servicio, y para vuestra mayor gloria. „ Estoy aparejada para recibir todas las adver- „ sidades, y trabajos, que por medio de vuestra „ Paternal mano me vinieren, para así daros „ gusto, y contentamiento.

Deseo

„ Deseo emplearme todo quanto soy en „ vuestro santo servicio, y procurar, que todos „ los hombres os glorifiquen, y amen como à „ su Dios, y Criador. Gozome sumamente de „ vuestra eterna felicidad; y me alegro de la „ gran gloria, que teneis en los Cielos, y en „ la Tierra. Os doy infinitas gracias por los „ innumerables beneficios, que à mi, y à todo „ el Mundo teneis hechos, y nos està cada dia „ haciendo vuestra benignissima providencia. „ Amo à vuestra infinita Bondad por amor de „ si misma con todo el afecto de mi Alma, „ y corazon, y si me fuera posible quisiera „ amaros con todo el amor, que os aman to- „ dos los Santos, y Justos, con cuyo amor „ yo uno, y junto el amor imperfectissimo que „ os tengo.

„ Desde oy para siempre ofrezco à vuestra „ Divina Magestad, en union de los mereci- „ mientos de la Vida, Pasion, y Muerte de „ mi Señor Jesu-Christo, de la Beatissima siem- „ pre Virgen Maria, y de todos los Santos, „ todas mis obras bañadas, y unidas con la „ preciosissima Sangre de mi Redemptor. Ten- „ go intencion de ganar todas quantas Indul- „ gencias pudiere en todas las acciones, que „ en este dia obrare, y juntamente aplicarlas „ por modo de sufragio à las Almas del Pur- „ gatorio; tambien tengo intencion, y quiero „ ofrecer todo quanto pudiere en penitencia, „ y satisfaccion de todos mis pecados.

„ Dios, y Señor mio, por ser Vos quien „ sois infinitamente digno de todo amor, y „ obsequio, me duelo lo mas que puedo,

F 2

y

„ y sumamente me pesa de todos mis pecados,
 „ los aborrezco mas que à todos los otros.
 „ males, y de ellos os pido humildísimamente
 „ perdon, y hago firmísimo proposito de nunca
 „ jamás ofenderos. O buen Jesus, en vuestras
 „ Santísimas Llagas me recojo, en ellas me
 „ esconderè, y defenderè desde oy para siem-
 „ pre, hasta que me concedais la gracia de
 „ veros, y amaros eternamente. Jesus, Maria,
 „ y Joseph, en vuestras manos entrego mi Al-
 „ ma, y mi corazon. Todo para mayor gloria
 „ de Dios, y de la Immaculada Virgen Santíssi-
 „ ma su Madre.

Así oraba todas las mañanas, empleando
 la primera media hora del dia. El fuego en-
 cendido en esta meditacion, dexaba entre cen-
 tellas su espíritu, y para mantenerle entre dia,
 leía dos veces leccion espiritual, una por sí
 misma, y otra haciendo se la leyese alguna de
 sus Damas. Decidme aora, què le falta à esta
 Muger Reyna (1) para volar con alas de Aguila
 grande al desierto, esto es, al trato, y conver-
 sacion con su Dios? Què le falat à esta Alma
 (2) para acogerse enternecida Paloma à las
 averturas de la Piedra, que es Christo, esto
 es, à sus cinco Santísimas Llagas, *Columba in
 foraminibus Petrae?* O Portuguesa insigne conce-
 vida baxo la proteccion de essas gloriosas Qui-
 nas! Tu las veneraste ensangrentadas, y ellas te
 conduxeron à que las vieffes llenas de resplando-
 res de gloria.

Para dár otra prueba mas de bulto, te-
 ned presente, que la Sagrada Eucharistia es el
Mysterio de la Fè por excelencia, es la pren-
 da

da de la esperanza, es el Sacramento del amor,
 y oid aora. Comulgaba todos los Domingos,
 y Fiestas, precediendo la Confesion sacramen-
 tal, y haciendo le leyessen el capitulo, que
 para antes de la Comunión trae el V. Tho-
 más de Kempis. Oía una Missa artes, y otra
 despues, dando afectuosas gracias: y todos los
 dias de Fiesta, y de trabajo oía à lo ménos
 dos Missas. En las Novenas, que hacia aumen-
 taba las comuniones. Todos los años hacia à
 lo menos cinco, la de el Santísimo Sacra-
 mento, la de el Espiritu Santo, la de Santa
 Barbara, la de San Joseph, y la de San Fran-
 cisco Xavier. Los dias de nacimiento, y muerte
 de sus Augustísimos Padres, Reyes Fidelíssi-
 mos, acudia muy temprano, y aplicaba, y oía
 en sufragio de sus Almas, tal vez cinquenta y
 seis, tal vez cinquenta, y el que menos qua-
 renta Missas. Como fuego que nunca dice *basta*
ardia su corazon por alimentarse de el Celestial
 Pabulo de el Sacramento. O viva Fè de este
 Mysterio! O firme Esperanza, en el que es
 prenda de la futura Gloria! ò Charidad ar-
 diente de el que es por excelencia Sacramen-
 to del Amor! A èl acudia en sus tribulacio-
 nes, teniendo siempre puesta en su corazon la
 mela, que dixo tenia delante de sus ojos para
 defenderse de los que le atribulaban el Coronado
 Profeta: *Parasti in conspectu tuo mensam, adver-*
sus eos, qui tribulant nos.

Para no privarse de comulgar con la fre-
 quencia acostumbada, siendole preciso en estos
 ultimos tiempos, en que crecieron sus fatigas,
 tomar por las noches alguna bebida, que las
 mi-

(1)
 Apoc. cap. 12.
 vers. 22.

(2)
 Cantic. cap. 2.

Psalm. 22.
 Concord Mensa
 Eucharistia.

mitigasse, obtuvo privilegio Pontificio para comulgar, sin la precision del ayuno natural, y para que se la pudiesen decir dos Missas luego que diesen las doce de la noche: una para comulgar al fin de ella, y otra mientras daba gracias, según su inviolable costumbre. Mas, ó exemplo digno de toda admiración! Llegó el primer caso, y pensando mas en su corazón la observancia de la Ley, aunque ya dispensada, del ayuno natural, que el riesgo de su salud, comulgó en ayunas. Lo mismo executó la segunda, la tercera, y las demás veces, de suerte, que no llegó el caso de practicar el Privilegio. Luchaban el amor de recibir à Christo Sacramentado, el respeto de recibirle en ayuno natural, y el amor natural de no exponer la salud, como le asseguraban exponia, si lo observasse. Todo lo componia el Privilegio Pontificio. Pero bolviendo à clamar el respeto al Rey del Cielo, y el amor al Sacramento, lo compuso mejor todo su fervor, suspendiendo todo alivio, que quebrantasse el ayuno natural, y le observó con el mayor rigor à costa de repetidas violencias, que sufrió. Acordaos de las ansias de David por beber las aguas de la Cisterna de Belèn: deteniale el riesgo de los que podian conducir las, superan la dificultad sus Soldados, ponenle la agua en sus manos: què haria este fervoroso Monarca? *Libavit eam Domino*, la vertió sin gustarla, venciendo heroycamente el natural apetito.

En tres prendas señaló principalmente Salomón à su Heroyna. En la ley de la clemencia;

que

que la daba à su lengua: *Lex clementia in lingua ejus*, y cumplió tan exactamente nuestra Reyna con esta ley, que nunca (son palabras de la Relacion citada) sugirió especie, de la qual pudiera resultar algun perjuicio, ó mal à algun Vassallo: *Excusaba los defectos para templar las providencias de las correcciones, y castigos*. Vè aqui à la letra la lengua de aquella Muger, que celebra el Espiritu Santo, lengua, que todo lo queria curar, y mitigar con la misericordia: *Lingua curationis, & mitigationis, & misericordiae*. Muger prudentissima fue aclamada Abigail, porque mitigó en cierta ocasion el justo enojo, que havia concebido su Esposo el Rey David à causa de una sinrazon. Si por esta regla se mide la prudencia de nuestra Reyna, bien podemos aclamarla prudente entre las prudentissimas.

El cuidado de su Familia fue otra de las prendas de la Muger fuerte, y en esta prenda la compitió nuestra Reyna, como es notorio por constantes hechos, y repetidos dichos de las que la asistían. Y quando todos, y todas callassen, hablaria su Real Testamento, en que brilla igualmente su cuidado, y su liberalidad con todos, siendo la expresion mas literal las mismas expresiones del Sagrado texto, todos sus Domesticos lograron vestidos duplicados, y alimentos en abundancia. *Omnes domestici ejus vestiti sunt duplicibus, deditque prædam domesticis suis, & cibaria Ancillis suis*.

Aun mas excedió nuestra Heroyna à la de Salomón en la tercera prenda, con que la señalaba, esta es, la fidelidad con su Consorte, su

fini-

Proverb. cap. 31
vers. 26.

Ecchi. cap. 36.

1. Reg. cap. 25.

Proverb. cap. 31
vers. 21. & 14

2. Reg. cap. 23.
O si quis mihi
daret potum a-
qua de Cister-
na::: libavit
eam Domino.

finissimo amor, y respeto, solicitandole siempre sus mayores obsequios, y satisfacciones. Expresiones de la Relacion, que vienen à ser confirmacion de las palabras del texto: *Confidam.* Està demàs qualquiera prueba, à vista del sentimiento de su Esposo nuestro Monarcha, que como otro Abraham, (1) muerta Sara, se retirò à sentir, y à llorar. Cumplió à la letra nuestra Reyna lo que dice el texto, siendo fiel *todos los dias de su vida.* Agrabada la ultima enfermedad, olvidò todo cuidado de lo temporal, y aplicados todos sus desvelos al logro de su salvacion eterna, solo no olvidò el cuidado del mayor consuelo, y alivio de su muy querido, y respetado Esposo, à quien suplicò varias veces *saliese à tomar algun refrigerio al campo, y dilatar algun tanto su coron.*

(1)
Genel. cap. 23.
*ut plangeret, &
fleret eam.*

(2)
2. ad Corinth.
cap. 12. *Gloria-
bor in infirmitatibus meis, ut
inhabitet in me
virtus Christi.
Virtus in infirmitate perficitur.*
P. Cornel. *Sententia generalis
est, & quasi
axioma morale
de quavis infirmitate. Et apud
ipsum in vitis Patrum lib. I. num.
157. Summa religio est, ut in
infirmitate quis
agat Deo gratias*

De una virtud no hace mencion Salomón en su Heroyna, que es la paciencia, y sufrimiento en las enfermedades, y trabajos; pero esta es de la que se gloriaba el Apostol, (2) y alegaba (entre las muchas heroycas, que possia) como prueba eficaz de que habitaba en èl la virtud de Christo. Tolerò nuestra Reyna, sin la mas leve falta de paciencia, doce años continuos de enfermedad molestissima. Cada noche era un peligro de morir, y un exemplar de constancia en ofrecerlo à Dios. Tocò el grado de heroyna en la ultima enfermedad, en que exacerbandose los dolores pudiesen haver contrastado la tolerancia mas firme; pero en esta Señora se acreditò de invencible, porque jamàs se le oyò otra frase, que

la invocacion de los Dulcissimos Nombres de Jesus, y Maria, con esta expresion: *Jesus valédme, Maria amparadme.* Estaba enteramente persuadida à lo que dixo el Apostol, no ay otro nombre, que el de Jesus (y en segundo lugar el de Maria) de quien se aya de esperar la salud de cuerpo, y Alma.

Haviendo conducido à su Real Camara el Santo Niño de Nuestra Señora del Sagrario de Toledo, y la Sangre de San Pantaleon Martyr desde el Real Convento de la Encarnacion de Madrid, todos los dias, que fueron treinta y quatro, hizo la presentassen estas Reliquias, con otras muchas de otros Santos, que no en comun, sino en particular, y en tiempos distintos adoraba devotissimamente, pidiendo la salud con solos los terminos condicionales: *Si fuisse assi la voluntad de Dios, y si conduxesse para su mayor gloria divina, y la salvacion de su Alma.* Al ponerle à la vista la primera vez el Cuerpo de San Diego, conducido à este fin desde Alcalà, advirtió, que haciendo una deposicion el Prelado, que se le presentaba, pedía absolutamente la salud; y dixo añadiesse las condicionales expresadas: *Porque para Dios nacimos, y viviendo, ó muriendo, para Dios debemos ser.*

Diò la ultima llamada el fuego de charidad, que ardia en su corazon, labrando un Monumento digno de su Real magnificencia, de la mayor gloria de Dios, y de la nacion Española. Hablo de la fundacion del Monasterio de las Religiosas de la Visitacion, que llamamos comunmente de las Saleffas, en donde

34
el primor , la riqueza , el arte , el adorno ,
provision de ternos , candeleros de plata , y
otras preciosísimas alhajas para el culto Divi-
no , compiten gloriosamente entre sí , no sien-
do facil decidir , por quien se aclame la victo-
ria : *Pugnare pares , succubere pares* , diria
alguno con el Profano , todos quedaron ven-
cidos en la competencia ; pero yo , con su li-
cencia , mudaria el verso , y diria : *Pugnare
pares , prevalere pares* , Primor , Riqueza , Arte ,
Adorno , Abundancia , Magnificencia , todo canta
igualmente la victoria .

Queden en buen hora todos los primores
triumfantes ; pero dense por vencidos todos á
vista del zelo con que nuestra difunta Reyna
perpetuó en esta Clausura la gloria de Dios en
tantas escogidas Esposas del Cordero Immacu-
lado , y la de la Nobleza Española en la me-
jor educacion , y christiana enseñanza de su
juventud femenil . Se alimentaba el animo de
nuestra Reyna de el zelo de la Casa de Dios ,
acompañabale en este zelo nuestro Catholico
Monarcha , y saliendo de madre ambos Reales
corazones , fabricaron una Casa á la mejor
Sabiduria , sobre siete , esto es sobre muchas
brillantes Columnas , cada una de tantos pri-
mores , que se puede en mejor , y mas verdadero
sentido , que en las de Hercules fixar el non
plus ultra . No cabe mas , dice el Arte , no
cabe mas dicen los ojos , no cabe mas dice
la admiracion ; pero cupo todo , y mas , y mas
en los dos Reales corazones . Y si entre estos
quereis excitar otra mas gloriosa , por mas
amante competencia , sobre la portentosa Ma-
quina

35
quina , movedla en buen hora : que yo facil-
mente la reduciré á concordia , mudando sola-
mente la letra , y aplicando las palabras de San-
Juan : *Omnia per ipsum facta sunt , & sine ipsa
factum est nihil* . En esta grande Obra todo lo
hizo nuestro Monarcha , nada se hizo sin nuestra
Reyna .

En el expressado constante tenor de vida ,
que se dice en poco , y incluye mucho de
perfeccion christiana , como si yá no huviera
mas que ver , aviendo visto finalizada la fun-
dacion de las Saleffas , y asistido á la Dedicacion
de Iglesia , y Colocacion del Santissimo
en la preciosa Custodia , formada de gran parte
de sus ricos brillantes , la asaltó la ultima
enfermedad , que en breve se agravó , y cono-
cido por la paciente , pidió por sí misma , y
recibió el Sagrado Biatico el dia veinte y tres
de Julio , entre los tiernos , y fervorosos actos
de Fè , Esperanza , y Charidad , á que se
havia acostumbrado toda la vida . O Dios ,
y quan cierto es , que se muere , segun se
vive !

La piedad , la devocion , los exemplos ,
que esta Señora dió á toda su Corte en estos
ultimos lances , sobre llenar de admiracion á
este abreviado brillante Mundo , movió , mas
que la Mision mas eficaz á algunos Cortesa-
nos á ajustar sus cuentas con Dios , y solicitar
su gracia por el medio de confesiones gene-
rales : convencidos , y sorprendidos de ver
juntos en una Reyna tanto sufrir , y tanto pa-
decer . A la verdad pudo decir con el pacien-
tissimo Job , que consumidas sus carnes , le
que-

Cap. 1.

Cap. 191
*Pelli mea con-
sumptis carni-
bus , adhaesit os
meum , & dere-
lieta sunt tan-
tummodo labia
circa dentes
meos .*

quedaba solo el espíritu; y la lengua. Como aquel despedía saetas de amor al Cielo, con esta hablaba con Dios, y con Maria Santísima. Yá la invocaba como Aurora, que le mostraba cercano el día de su felicidad; yá como Estrella, que en medio de un mar de dolores, y fatigas, le anunciaba el puerto de salvación; y siempre la aclamaba Madre, en cuya protección, decía: *Naci, he deseado vivir, y espero morir.* El tributo de el Santo Rosario, que no omitió día alguno de su vida, le proseguió aun después de recibida la Extrema Unción; hasta que creciendo la debilidad, se le comutó en reflexiones mentales esta oración vocal, que siendo devoción, juzgaba obligación indefectible en un corazón católico.

Por sí misma pidió también la Santa Unción, que se le administró el veinte y siete de Julio; y la recomendación del Alma, que se la dixo el veinte y nueve de el mismo. En continuado riesgo se mantuvo casi un mes, hasta el día de su muerte, y el día que sentía algún alivio, instaba por la Sagrada comunión, que efectivamente recibió otras siete veces, premio por cierto correspondiente al amor que profesó á este Sacramento Augusto. Bien conoció, que se acercaban los últimos terminos de su vida, y para imitar en todo á la Heroyna de Salomón, se vistió de las mismas armas: (1) *Fortitudo*, & *decor indumentum ejus*, la fortaleza, y hermosura de las virtudes. Vistió las armas de luz, á que exhorta el Apostol, porque se armó de la luz verdadera,

(1)
Proverb. cap.
31. vers. 25.
P. Salazar,
*Id est virtutem
omnem, ac pro-
bitatem,*

luz, que ilumina á todo el Orbé. Tomó en sus manos la Palma, que en breve havia de caer sobre su espíritu con un eterno peso de gloria. Tomó al Señor, que subió á la Palma para cogernos el fruto de la mas copiosa Redención; empuñó el manojó de Mirra, dulce á su corazón en vida, y dulcísimo en la muerte. *Afsida de un Crucifixo* (dice quien fue testigo de vista) aplicado por su propia mano á los labios, mantenido hasta el último aliento, como protestaba el Alma Santa, bañada del consuelo mismo, que la Muger fuerte: *Redebit in die novissima*, entre amorosos coloquios, y suspiros, murió, siendo las últimas palabras, que perceptiblemente pronunció su lengua, estas: *Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc, & usque in seculum.* Bendito sea el Nombre del Señor desde agora para siempre.

A vista de esta muerte, que por todas sus circunstancias aparece muerte de el Justo, preciosa delante de los divinos ojos, quisiera yo, fidelísimos oyentes, que formando en nuestros corazones una prodigiosa metamorfosis, se mudasse en nuestra imaginación, yá que no pueda ser en nuestros ojos, el Theatre. Trocad el color negro de esos lutos, en el blanco de Paz; que anuncie la Gloria de nuestra difunta. Hueffos aridos, que pintais tan al vivo, por tan muertos; nuestra mortalidad; revestidos de vida; como en otro tiempo, y anunciad la Eterna, á que creemos há sido trasladada con la muerte nuestra Heroyna. Fuellas antorchas de essa Pyramide no exhaleis hu-

Proverb:
cap. 31. vers. 25:

Ezech. cap. 37:

humos ; arde si luminarias en señal de victoria , que muriendo , hà alcanzado de la muerte nuestra Reyna. Ciudad Nobilissima no escribas ya Epitaphios , sino Vivas ; no como ya Cipreses , sino Laureles ; no celebres ya Muerte , sino Triunfo. Porque insignias blancas , Vivas , Luminarias , Laureles , y Triunfos corresponden à una muerte con tantas señales de ser puerta de la Eterna vida. A la muerte de una Heroyna , que vivió de la Fé , se alimentò de la Esperanza , y se coronò con la Charidad. Así lo testifican los heroycos actos de estas virtudes , dictados todos los dias de su corazon , y pronunciados por su lengua , protestando el deseo de que todos los miembros de su cuerpo se convirtiesen en lenguas para repetirlos. Escritos los dexò de su mano , para que se escriban en nuestros corazones como exemplo. Si al que se alimenta de el Pan de el Cielo , se promete vida Eterna , cómo podremos dudar de la Eterna vida de una Reyna , que por la frecuencia de Comuniones pude con razon llamar al Sacramento su Pan de cada dia : *Qui manducat hunc panem vivet in eternum.*

Piadosamente creemos , que en vez de la Corona , que dexò en la tierra , logra ya la que mereció con tan señaladas virtudes. La constancia , la fortaleza , la justicia , y la misericordia dieron la ley de la clemencia à sus labios. Vive , pues , en gloria inmortal , Gloria de Alemania , Honor de Portugal , immortal Timbre de nuestra España. Vive , y permíteme , que como fiel Vassallo llegue en nombre de esta

esta Ciudad Fidelissima à grabar en tu Sepulcro un Epitaphio. Bien quisiéramos todos grabarle con luces , que ardieffen sin consumirse , como en la Zarza. El primero , que se viene à los ojos es el de el Sepulcro de Moyses : *Erit Sepulchrum gloriosum* , Sepulcro todo rebosando glorias. Pero fuera injusticia quitarte el que puso Salomòn à su Muger fuerte , terminando con el su Panegyrico. Yo , pues , en nombre de toda esta Ciudad Fidelissima me acerco al sumptuoso Templo , que lo ferà siempre de la fama de tu Real magnificencia , al Templo digo del Monasterio de la Visitacion , donde descansa tu Cuerpo , y grabarè sobre sus puertas las palabras de el Sabio : *Laudentur in portis opera ejus*. Tus obras , que indican estas puertas , son tu mayor alabanza ; sino es , que la compitan las ultimas palabras , que articulò tu lengua en esta vida : *Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc , Et usque in seculum* , desde aora para siempre sea alabado el Nombre de el Señor , que dispuso naciéffes grande en el Mundo , te llenò de sus gracias , para que fuesffes mayor por tus virtudes , estas formaron la vida christiana , que se coronò con tan prevenida muerte : y esta en fin nos dexa , y mantiene en la firme persuassion de que descansas en paz.

Requiescat &c.



Acabado

Proverb. cap. 31.
vers. 21.

Acabado el Panegyrico, se continuaron las lagrimas en el Auditorio con el solemnissimo Responso, que entonò la Musica; y un Ingenio de los que se hallaron presentes, las compendizo, y cantò en el siguiente

ROMANCE HEROICO.

C ESEN, Ciudad Ilustre, tus clamores;
Suspendase el dolor, cesen los ayes:
Si de lagrimas ya vertiste fuentes,
A què aspiras? Ay Dios! A verter mares.
No alcanzan, no, los grandes sentimientos,
Quando son las desgracias mas que grandes,
Ni alcanzan lenitivos por remedio,
Quando son las heridas penetrantes.
Primero que en los ojos falten fuentes
Para llorar este fatal desfatre,
Primero faltaràn al Mar arenas,
Y primero à Neptuno los cristales.
Primero brotarà la tierra Estrellas,
Primero el corbo Arado en estos ayres
Formarà sulcos, y primero al Etna
Faltaràn los incendios, y volcanes.
Primero al Iris faltaràn colores,
Y primero los atomos al Ayre;
No estrañeis, no, repita que primero,
Siendo tan sin segundo el fatal lance.
Quando algun tanto respirar pretende
El corazon, respira lealtades,
Y al respirar así con nuevo impulso
Respira por la herida en nuevos ayes.

Es

Es un fluxo, y refluxo donde alternan
El amor, y el dolor con olas tales,
Que si el dolor es Mar en lo profundo,
El amor en lo intenso es muchos Mares,
Acia què parte buscarà bonanza
Si sopla el Uracàn por todas partes?
O todo de rigor! à cuya vista
Quizàs fuera fortuna el anegarse.
Solo de el Cielo vienen las bonanzas
Quando tan recias son las tempestades:
Solo de el Cielo? Si: pues Santos Cielos
Mostradnos un buen Puerto en buenos ayres;
Al Zefiro feliz de vuestra gracia
Nuestra Reyna debiò felicidades,
Debiò vivir de modo, que la muerte
Puerto de salvacion le fabricasse.
Esta esperanza reyna en nuestros pechos,
Y en ella sola puede mitigarse
El dolor, que sin este lenitivo,
A todo el corazon hiciera partes.
Y pues de esta Ciudad Partes, y Todo,
Siempre han vivido, y viven de leales,
La memoria de muerte tan sensible
Contarà con el tiempo eternidades,

F I N.